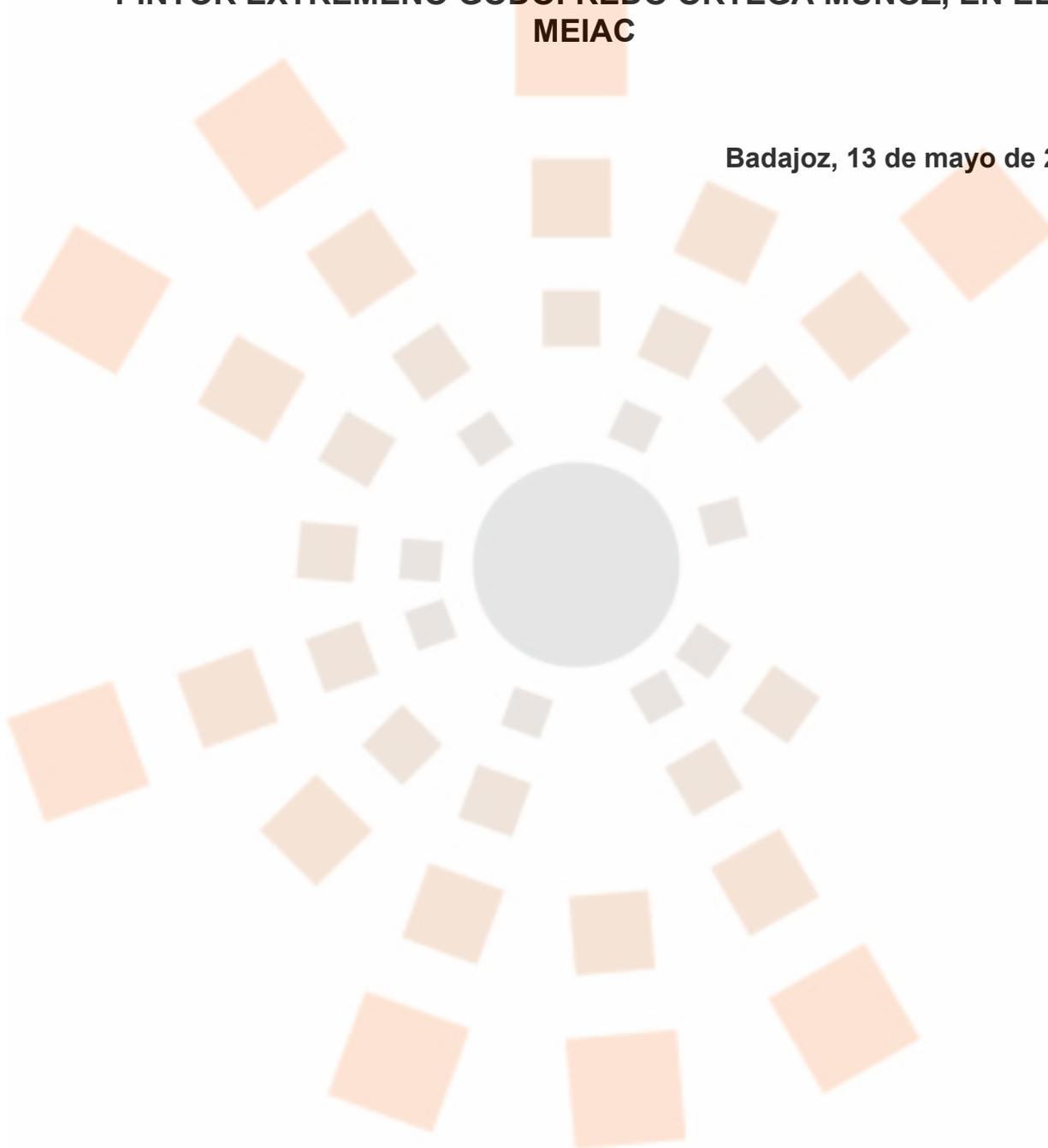


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO
INAUGURAL DE LA EXPOSICIÓN ANTOLÓGICA DE LA OBRA DEL
PINTOR EXTREMEÑO GODOFREDO ORTEGA MUÑOZ, EN EL
MEIAC**

Badajoz, 13 de mayo de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO INAUGURAL DE LA EXPOSICIÓN ANTOLÓGICA DE LA OBRA DEL PINTOR EXTREMEÑO GODOFREDO ORTEGA MUÑOZ, EN EL MEIAC

Badajoz, 13 de mayo de 2004

Muchas gracias. Buenas tardes. Querido Alcalde de Badajoz. Delegada de Gobierno. Comisario de la Exposición. Señor Lapuerta. Debo decirle a usted, en primer lugar, que he venido en varias ocasiones a este museo, con motivo de exposiciones, inauguraciones, conferencias, etc., y, si no recuerdo mal, hoy es el día que más personas asisten a una presentación de una obra pictórica, en el museo de arte contemporáneo de Badajoz. Y eso, sin duda, sólo es atribuible a la figura, a la personalidad y a la maestría de Godofredo Ortega Muñoz. A nosotros, los que venimos a hablar y a presidir, se nos conoce y tenemos ya un número limitado de fervorosos. Cuando ha venido tanta gente, debe ser que han venido a ver la obra, de un pintor que me sorprende, agradablemente, que es mucho más conocido por el número de personas que han venido, de lo que es conocida la generalidad de los intelectuales, de los artistas, de los músicos, de los poetas, de los escritores, de los pintores del siglo..., de la modernidad, de la vanguardia pasada, del siglo XX.

Yo podría decir como..., emulando a Tarradellas, ya están aquí, ya están aquí, ya soc aquí, porque, como bien ha dicho Antonio Franco y ha señalado usted, este es un proceso que se inicia en el año 83. En el año 82 muere el maestro, en el año 83, constituida la Junta de Extremadura, empezamos a hablar con doña Leonor. Y fue Francisco España, que fue el primer consejero de cultura, Felipe Llerena también se llevó más de un viaje hacia Madrid y las negociaciones se iniciaron, difíciles, porque doña Leonor, como casi todas las Leonores, tiene un carácter fuerte ¿eh? Y yo creo que protegía mucho más al hombre que a su obra, y miraba más por el hombre que por la obra. Así que, era una negociación no sobre la obra, sino sobre la memoria y el respeto de la dignidad de Ortega Muñoz. Y por ahí no transigía. Seguramente en el precio, en las condiciones nos hubiéramos puesto de acuerdo, pero exigía en ese momento un sitio, un continente, donde el contenido tuviera dignidad, y no lo teníamos. En ese momento, teníamos escasamente un par de museos provinciales, abarrotados, con poco espacio y no teníamos un espacio como el que hoy acoge la obra antológica de Godofredo Ortega Muñoz. Y, seguramente esa fue la razón por la que todos los consejeros de cultura lo intentaron y, al final, fue Francisco Muñoz el que consiguió, no doblegar la voluntad de la familia, sino conseguir un interlocutor, -desgraciadamente, por la muerte, también, de doña Leonor-, conseguir un interlocutor, que fue el sobrino del pintor, el señor Lapuerta, que dio todas las facilidades, para que la obra, fundamental y antológica de nuestro paisano, descansara, viniera, al museo de Badajoz. Y, además, con la peculiaridad, la particularidad y la singularidad, de que se hacía la primera fundación que va a preservar, no solamente su obra, sino también su figura, su imagen, su memoria, a base de una fundación Junta de Extremadura, señor Lapuerta, Ministerio de Cultura

y, seguramente, también, patrimonio nacional.

Así que, yo me felicito de que esté aquí esta obra, que era muy demandada por muchos extremeños. A mí me han dicho, en muchos momentos: cuidado que la obra de Ortega Muñoz pueda salir fuera de Extremadura, que había muchos intentos de que saliera fuera de..., que no viniera, mejor dicho, a Extremadura. Porque en Extremadura había apenas cuatro cuadros, en la Diputación Provincial, y en..., no recuerdo en donde había un tercero. Pero se ha conseguido el que esté aquí. La generosidad de usted ha sido extraordinaria, hemos comprado una veintena, veintitantos cuadros del maestro y usted ha regalado treinta y seis, treinta y cinco cuadros, más los que hemos sido capaces de ir recuperando de algunas colecciones, del museo de arte Reina Sofía, etc., etc., han hecho posible que hoy tengamos aquí una exposición de ciento y algo cuadros, que jamás habían sido reunidos y expuestos en un recinto en el conjunto nacional, o en un recinto en cualquier parte del mundo. Por tanto, estamos ante un acontecimiento, como decía el alcalde de Badajoz, sin duda, histórico.

Yo estoy contento y satisfecho de que las paredes éstas vayan recuperando nuestra vanguardia pasada. Nosotros los extremeños hemos tenido muchas veces la sensación, -teniendo en cuenta nuestro patrimonio histórico, que es riquísimo-, que éramos un pueblo excesivamente viejo y cansado. Si la vida, en lugar de ser lineal, en el supuesto de que sea lineal, fuera circular, eso explicaría porque cuando nos vamos acercando desde que empezamos nuestra vida en un punto del círculo, al final del círculo, recordemos más lo primero que vivimos, que lo último. Eso explica la memoria, la memoria remota; qué bien nos acordamos los mayores de nuestros años de joven, de pequeño, y que poco nos acordamos de lo que pasó ayer o antesdeayer. Y, entonces, hemos estado recordando durante mucho tiempo todo nuestro patrimonio romano, árabe, etc., que era la parte principio de nuestra historia como región. Y, entonces, como recordábamos la parte que empezamos a vivir, daba la sensación de que éramos excesivamente viejos y, sin embargo, la parte de ayer, la de ayer, no la recordábamos, el siglo XX, no la recordábamos, no la conocíamos, la ignorábamos. Y daba la sensación de que Extremadura en ese siglo, no había tenido ninguna relación, ni protagonismo, ni presencia ninguna. Este museo, -no solamente este museo, pero también, y especialmente este museo-, se está encargando de poner de manifiesto que sí hubo una presencia en la modernidad, la vanguardia, de la España de los años veinte. ¿Cuál fue nuestro problema? Nuestro problema fue que todo aquel que quería engancharse a la modernidad, tenía que salir de Extremadura, porque la modernidad aquí era casi imposible. ¿Cuál ha sido la dificultad del museo, en su reto de ir recuperando esa vanguardia pasada? La dificultad es que nosotros aquí no tuvimos una burguesía, primero, con condiciones económicas suficientes como para ir adquiriendo obras de arte, los tiempos pasados, y, en segundo lugar, porque la modernidad, a las que algunos aspiraban, tenían que conseguirla fuera de nuestra región. Soroya, estoy seguro que sería muy fácil, y habrá sido muy fácil, en varias ocasiones, hacer una antología en Valencia, sin salir de Valencia. Porque allí hubo una burguesía, porque allí vivió el pintor, porque allí hizo su trabajo, porque allí hizo su obra, porque allí vendió y allí le compraron. Nuestros pintores no tuvieron esa circunstancia, tuvieron que salir y, tampoco vendieron aquí, tampoco había como un espíritu cultural que apreciara la obra que hacían nuestros paisanos y, por lo tanto, ha costado mucho trabajo ir recuperando, -no solamente en el caso de Ortega sino también en otros pintores-, ir recuperando por todo el mundo, los cuadros y la obra, que estaba muy repartida.

Aquí hemos tenido la suerte de que la familia ha conservado buena parte del patrimonio pictórico de Ortega Muñoz, y eso ha facilitado la tarea. Así que, cuando veo el MEIAC, que cada día va llenando los huecos que hay en las paredes, de nuestra historia reciente, de nuestra vanguardia pasada y, cuando aprecio y veo, que ya nunca más ningún responsable extremeño, cultural, político-social, tendrá que ir buscando por ahí, dentro de cincuenta años, lo que es la vanguardia de hoy en Extremadura, porque las paredes se están llenando, también, de la vanguardia de nuestros pintores en Extremadura, me llena de profunda satisfacción el saber, que cada día somos más, que vamos sumando, y que vamos sumando todo lo bueno que ha ido ocurriendo en Extremadura en nuestro último tiempo, en el siglo XX, donde tuvimos una presencia y que va recuperando y poniendo en valor lo bueno que está ocurriendo en estos momentos, en el mundo pictórico, el mundo cultural extremeño.

Así que creo que aquí hay la antología más importante que se ha reunido nunca, de Ortega Muñoz. No quiero dar..., porque no soy experto en explicaciones, sobre su obra, sí puedo decirles que esta tarde he estado mirando por Internet, críticas respecto al significado de la obra de Ortega Muñoz y, cuando Antonio Franco me la ha estado explicando, he visto que hay como treinta, cuarenta, visiones distintas de lo que quería reflejar el maestro.

No lo sé, yo creo que estábamos ante un pintor que dominaba la técnica, que no quiso pertenecer a ningún ismo de los que aparecieron en el siglo XX, que es un pintor que tenía un nivel de ingenuidad grande, pero no una ingenuidad estudiada o maligna, sino una ingenuidad espontánea, natural. Yo lo único que rechazo, -todas las interpretaciones en la pintura son correctas, seguramente Viñuela dirá que eso es una heterodoxia, porque la pintura tendrá en cada momento su verdadera significación e interpretación-. Lo único que rechazo es que Ortega Muñoz tuviera las pinturas o dentro de su estética, tuviera como *leitmotiv*, la procedencia de un pequeño pueblo de Extremadura, de San Vicente de Alcántara. O que fuera el representante de la Extremadura de ese momento, porque si él fuera el representante de la Extremadura de ese momento, qué decir de otros, que hemos dicho que son los representantes o que eran representantes de la Extremadura de ese momento. Se puede ser de un pueblo pequeño de Extremadura. y tener una visión distinta de una obra pictórica, y tener una visión distinta de lo que se quiere hacer. Y cada vez que oiga a alguien diciendo: es que, como vienen de un pueblo pequeño, refleja la tristeza, refleja una estética, refleja una ética, siempre me pongo enfermo, porque pienso que, cuando alguien dice eso desde alguna columna crítica, estoy pensando que, para ellos, de aquí es más fácil que salga Puerto Hurraco, que salga MEIAC, o que salga Foro Sur ante eso, me sublevo. Yo simplemente creo que Ortega Muñoz pintaba así porque era la estética que él tenía. Y no hay que buscarle más explicaciones que las que los críticos y los técnicos quieran dar. Yo, como no lo soy, lo que me llena de orgullo es saber que cada día somos más y, cada día, reconocemos que los más son los que están haciendo posible esta transformación de Extremadura, lenta, poquito a poco pero, sin duda, con mucha riqueza y con mucho valor, como lo pone de manifiesto que ustedes estén hoy aquí.

Muchas gracias a todos.

Señor Lapuerta, le agradezco profundamente que haya llegado a un acuerdo con nosotros, que la obra de Ortega esté donde está, en un sitio magnífico y, en

buenas manos, en un patronato, en una fundación, donde usted va a ver cómo efectivamente queremos trabajar en beneficio de nuestra gente, en benéfico de nuestros paisanos, en beneficio de Ortega Muñoz. Nada más y muchas gracias.

